

“World class nannys”: una aproximación sobre la situación de las Au pairs en Argentina.

CORREA Lucía.

Cita:

CORREA Lucía (2013). “*World class nannys*”: una aproximación sobre la situación de las Au pairs en Argentina. *VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social. Sección de Antropología Social. Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-063/6>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evkA/7mp>

“World class nannies”: una aproximación sobre la situación de las Au pairs en Argentina

Introducción

El presente trabajo es un primer análisis de cinco entrevistas efectuadas en el marco de la investigación para mi tesis de licenciatura sobre jóvenes mujeres *au pair* en Noruega y Argentina. En este trabajo me propongo delinear las singularidades del sistema *au pair* en relación a las formas más típicas de migración de mujeres, analizando la implicancias del Estado, las agencias y características de las *au pair*.

Au pair es una forma de intercambio cultural específica que se caracteriza por ser el recibimiento temporal, en una familia y a cambio de determinados servicios, de jóvenes de países extranjeros que desean mejorar sus conocimientos lingüísticos y tal vez profesionales, así como su cultura general, adquiriendo un mejor conocimiento del país en el que son acogidas. Pero, en las últimas décadas, la flexibilización y las transformaciones económicas mundiales influyeron para que, paulatinamente, el programa se fuera configurando como una forma de trabajo doméstico, con condiciones de vida similares a una empleada doméstica migrante.

Si bien Argentina se ha consolidado como destino importante de la migración de mujeres impulsada por la demanda de trabajadoras domésticas, el contexto y la inserción de las *au pairs* es muy específico. Las agencias intermediarias, que establecen el contacto entre *au pair* y familia, promocionan principalmente *au pairs* de habla inglesa y francesa haciendo énfasis en la potencialidad de educación idiomática y cultural dentro del hogar, reproduciendo características del modelo de institutriz de principios del siglo XX.

A partir del trabajo etnográfico y del análisis de fuentes secundarias, este proyecto indaga las características y las singularidades del sistema *au pair* en Argentina, atendiendo el funcionamiento de las agencias que intermedian en la contratación, y las expectativas y percepciones de las jóvenes *au pair*. Esto permitirá analizar el sistema desde la perspectiva

teórica más amplia que vincula la feminización de los procesos migratorios con la estructura y la demanda de los mercados de trabajo.

Características del Sistema Au pair

Au pair es un término francés que significa "en igualdad de condiciones". Es un fenómeno Europeo que se inició a finales del siglo XIX cuando algunas jóvenes mujeres suizas se trasladaron a otras ciudades del país para adquirir conocimientos idiomáticos. La Iglesia católica, preocupada por la moral de estas mujeres jóvenes, las incentivaba a vivir con familias locales donde podrían también adquirir aptitudes y conocimientos sobre el trabajo doméstico (Griffith and Legg 1997)

A través del intercambio de jóvenes suizas germano parlantes en casas francófonas, el aprendizaje de idiomas fue el factor esencial para el desarrollo del intercambio. Si bien el origen del intercambio empezó siendo “cultural”, se fue reconfigurando y cambiando su enfoque desde el aprendizaje de idiomas hacia tareas domésticas y cuidado de los niños.

El término *Au pair* se utilizó por primera vez en Inglaterra en 1897 para referirse a las que enseñaban el idioma inglés en un intercambio con jóvenes francesas (Griffith y Legg, 1997). El Reino Unido comenzó intercambios *Au pair* con Suiza en la década de 1920, y con Australia en la década de 1930.

Con el fin de la Segunda Guerra Mundial el número de *Au pairs* aumentó considerablemente en Europa, y fue a partir de este creciente incremento del número de mujeres que participan en estos intercambios que fue necesaria su reglamentación. El Acuerdo Europeo sobre la colocación ‘*Au Pair*’ se estableció oficialmente en la ciudad de Estrasburgo el 24 de noviembre de 1969, siendo sancionado por el Consejo Europeo y firmado por Bélgica, República Federal de Alemania, Grecia, Suiza, Dinamarca, Francia, y ratificado después únicamente por Dinamarca, Francia y Noruega en 1971, por Italia en 1973 y por España en 1988. Uno de los puntos fundamentales del acuerdo establece que:

“La colocación *au pair* es la acogida temporal, en una familia y a cambio de determinados servicios, de jóvenes de países extranjeros que desean mejorar sus conocimientos lingüísticos y tal vez profesionales, así como su cultura general, adquiriendo un mejor conocimiento del país en el que son acogidas” (Art. 2, Acuerdo Europeo sobre la colocación “*Au Pair*”, 1969).

Como indica el acuerdo, el programa *au pair* es una forma de intercambio cultural-lingüístico, y una posibilidad para las mujeres jóvenes de pasar un año en el extranjero. Para las familias es también una experiencia enriquecedora tanto lingüísticamente como culturalmente y una ayuda para el cuidado de los niños. Pero hay que tener en cuenta que muchas veces la “experiencia *au pair*” tiene otros componentes que exceden este convenio. Si bien el hecho de ser un huésped - educador implicaba una relación “más igualitaria” entre la *au pair* y la familia de hospedante, este “equilibrio” dejó de funcionar cuando el intercambio *au pair* cambió su enfoque de la enseñanza al servicio doméstico.

Las *au pairs*, se caracterizan, en teoría, por ser un grupo compuesto en su mayoría por mujeres jóvenes con determinado nivel educativo que ven “el intercambio cultural” como una experiencia atractiva. Pero en la práctica, como distingue Anderson (2006), el programa *au pair* es muchas veces una forma de visado legal que permite el ingreso al país de destino para trabajo doméstico no visibilizado ni regulado por el Estado.

En Noruega¹, la creciente popularidad del sistema *au pair* puede ser vista como una expresión particular de una tendencia mundial. Si bien existe un tipo de visado específico con instrucciones sobre cómo debe ser el “intercambio cultural”, las regulaciones para las *au pair* no son claras respecto a las condiciones de trabajo y sus funciones específicas durante la estadía - un máximo de dos años en Noruega- y a menudo se registran casos de explotación como servicio doméstico barato. Las reglas del programa establecen que las *au pair* deben ser tratadas como miembros de la familia, concurrir a clases de idioma, no trabajar más de cinco a seis horas al día y participar de las actividades familiares. Pero en la práctica, muy pocas veces se cumple: al no estar considerado como un “trabajo” para el estado, da lugar al abuso y a la explotación por parte de los empleadores.

¹ Tomo aquí el caso de Noruega no sólo por ser significativamente representativo del sistema *au pair* en la Unión Europea sino porque también es tema de investigación de mi tesis de licenciatura. En Noruega se expiden alrededor de 2500 visas anuales para las *au pair* a través de la UDI –dirección noruega de migración-, sin tener en cuenta las que ingresan de modo irregular. (StatistikSB 2011)

El sistema au pair en Argentina

En Argentina el caso es muy diferente, ya que no existe un visado específico ni un contrato predeterminado entre las familias y las *au pairs*. Además, el contexto y la inserción de las *au pairs* presentan otras características. Si bien Argentina se ha consolidado como destino importante de la migración de mujeres impulsada por la demanda de trabajadoras domésticas, especialmente en el AMBA (Courtis, Pacecca 2010), es necesario tener en cuenta que las *au pairs* no están asociadas a la figura de la “típica” empleada doméstica. Las *Au pair* son en su mayoría mujeres jóvenes con determinado nivel educativo, universitario o terciario, que ven “el intercambio cultural” como una experiencia de vivir un tiempo en el extranjero, y en el caso específico de Buenos Aires, de aprender el idioma. Además hay que tener en cuenta el complemento de destino exótico que aparece aquí como aliciente para las jóvenes al momento de emprender su viaje al país.

En Buenos Aires la mayoría de las jóvenes no vive con las familias y trabaja unas pocas horas al día, fundamentalmente por la tarde, que es cuando los niños llegan del colegio bilingüe. Su trabajo consiste en hablar con los niños en inglés, francés o alemán, dependiendo del origen de la *au pair* y el interés de la familia. No hay un contrato pautado ni desde las familias ni desde el estado argentino: las *Au pairs* ingresan al país con un visado de turista y optan por viajar cada 3 meses a Uruguay o pagar la multa al momento de volver. El acuerdo entre las familias y las *au pairs* se realiza con la agencia como mediadora, pero no hay una contratación formal, sólo un acuerdo monetario de palabra. Su situación de trabajo y de visado es absolutamente irregular, ya que el ingreso con visa de turista no autoriza a trabajar.

Mary Poppins: Las *Au pairs* en Buenos Aires

L- ¿Cuáles son las expectativas de las familias?

E- Ellos me parecen que quieren algo como Mary Poppins (risas) pero bueno eso es antes de empezar con una *au pair*, y una vez que tienen una *au pair*, entienden más, van aprendiendo y después van teniendo diferentes *au pairs*...es muy gracioso, cuando me preguntan qué hago digo que trabajo en una agencia de niñeras de afuera, de Inglaterra, y ellos me responden: “Ah, para familias ricas”.²

² El idioma original de las entrevistas es el inglés, los fragmentos de las entrevistas son traducciones propias,

En el marco de mi trabajo de campo en Buenos Aires realicé entrevistas en profundidad a cinco a *au pairs* de las siguientes países: Irlanda, Estados Unidos, Australia y Gran Bretaña, entre agosto de 2012 y abril del 2013. El acceso a ellas fue complejo, dado que no son muchas y no se encuentran registradas ni siquiera en la agencia. Publiqué varios avisos en diferentes portales de extranjeros en Buenos Aires como *Craiglist* o *Couchsurfing* sin mucho éxito hasta que obtuve una respuesta de la única agencia de *Au pair* en Argentina. A través de esta organización me contacté y contacté con las *Au pairs* y con una de su coordinadoras.

Entrevistada	País de origen	Educación	Edad al llegar a la argentina	Tiempo de residencia en argentina	Tipo de visa	Nivel de español
Kristin Jeniffer	EE. UU Inglaterra	Universitaria Universitaria	21 25	1 año Más de un año	turista turista	básico Muy bueno
Amy	Irlanda	Universitaria	25	Más de un año	turista	básico
Devon Solange	Gales Australia	Universitaria Universitaria	24 28	1 año 1 año	turista turista	básico básico

En este trabajo presentaré el análisis de las entrevistas de acuerdo a los siguientes ejes: El contexto migratorio, la situación de las *au pairs* en la familia -en relación al género, clase y nacionalidad- y el rol de la agencia – en relación a la inserción de la jóvenes en el mercado de trabajo y su situación de visado.

Las entrevistadas se caracterizan por provenir de países “desarrollados”, tener entre 20 y 30 años, ser solteras, sin hijos, de clase media en sus países de origen, universitarias y con gran motivación en aprender el idioma y conocer la “vida porteña”. Ninguna vivía con la familia de acogida³, y la mayoría compartía departamentos con uno o más extranjeros que se encontraban en la ciudad por diferentes motivos. Todas tenían estipulado, como decisión personal, y en relación con el aprendizaje del idioma, quedarse como mínimo un año, pero sólo dos se quedaron después de su trabajo de *au pair*. Trabajaban alrededor de 20 horas por semana con cada familia y en general trabajaban para más de una familia a la vez.

³ En inglés se utiliza una expresión específica: “host family”

Si bien Argentina fue destino migratorio desde finales de XIX, se caracterizó por dos grandes flujos migratorios -los migrantes de ultramar y los migrantes limítrofes- que recibieron tratamiento divergente por parte de las agencias estatales, especialmente en lo concerniente al trabajo como recurso y como derecho, y cuya trayectoria y legitimidad como grupo no sólo fue diversa, sino que además, estas diferencias obligan a pensar acerca de la manera en que la normativa fue correlativa a los procesos de etnicización, racialización y estigmatización (Pacecca 2000).

De esta manera las políticas migratorias en el país estuvieron profundamente influenciadas por un discurso mitificante de la inmigración europea, entendida como modelo de civilización y desarrollo, en contraposición de una mirada estigmatizante de la inmigración de los países limítrofes. En este sentido, desde las maestras estadounidenses de Sarmiento hasta las institutrices de la oligarquía argentina de principios de siglo XX, la construcción en el imaginario social de la mujer occidental anglosajona, como modelo de educación, fue relevante.

Las *au pairs* representan, de cierta manera, esta expresión del imaginario social sobre la mujer anglosajona en un rol de crianza y educación de las clases medias y altas argentinas, como expresión de clase y status.

En este sentido la entrevista con la coordinadora de la agencia fue determinante, no sólo porque pude acceder a las otras *au pairs* a partir de ella, sino también porque me brindó información desde una perspectiva macro sobre la situación y el funcionamiento del sistema *au pair* en Argentina:

L- Con cuantas au pairs están trabajando [ahora] en Buenos Aires?

E- En este momento entre 20 y 25, Natalie es ahora la coordinadora de las au pairs ... pero si, tenemos entre 20 y 25 au pares y 40 familias...

L- ¿Hay más demanda de au pairs?

E- Tenemos algunas au pairs que viven con las familias, el concepto más tradicional. No sé por qué acá quieren alguien que vaya 3 horas, 3 veces por semana a jugar en inglés y después se va, es que ya tienen empleada y no hace falta tener a alguien siempre... así que lo que hacen las au pairs es combinar varias familias para tener algo más de plata

L- Es muy distinto a la manera “tradicional” de au pair.

E- Sí, es que la au pairs ya están acostumbradas y las familias ya tienen a alguien que trabaje en la casa, como es clase media, alta...

Las teorías clásicas de la migración han presentado las causas estructurales de la migración como neutrales al género, pero en la práctica, los resultados de estas fuerzas no son. Esto se debe a la condición subordinada de la mujer en relación a los hombres en las estructuras familiares,

sociales y culturales que actúan tanto en las sociedades de envío y de recepción, así como también a las fuerzas estructurales que influyen de manera diferente en las experiencias de migración y asentamiento de las mujeres y los hombres. Las relaciones de género, roles y jerarquías influyen en las perspectivas migratorias de mujeres y hombres en el proceso de migración y producen resultados de migración diferentes. Este hecho acarrea, también, la potencialidad de abrir más espacios para las mujeres, al mismo tiempo que amenaza con perpetuar patrones de desigualdad de género. Actualmente los estudios migratorios dan cuenta de que cada vez más las mujeres toman distancia de la migración de acompañamiento o de seguimiento de sus parejas, un supuesto de dependencia implícito y explícito en la mayoría de formulaciones teóricas sobre migración. Migran solas y también con arreglo a complejas decisiones dentro del grupo doméstico; hasta reditúan más que los hombres al aportar responsablemente con recursos al hogar (Grieco y Boyd 1998, traducción propia).

De esta manera, las jóvenes que forman parte de este sistema de “intercambio cultural” se insertan en la actualidad en un proceso donde las mujeres han tenido una importancia determinante en la migración internacional en la región. La feminización cuantitativa que se observa en el plano intrarregional es un rasgo característico de la migración en los últimos decenios (Villa y Martínez, 2002). Con estos antecedentes, se requiere formular visiones adecuadas a los procesos que se observan, que rescaten tanto la influencia de factores económicos como su estrecha interacción con consideraciones sociales, familiares y culturales.

La situación de las *Au pairs* en Buenos Aires es bastante particular: si bien la característica principal del sistema, es que viven con sus familias de acogida, la modalidad más recurrente en el país es el trabajo part-time. Además, en el caso de las jóvenes entrevistadas, ser *au pair* no era el fin mismo del viaje sino el medio para subsistir económicamente en la ciudad. Otra característica definida es que el rol que desempeñan posee una fuerte impronta en el idioma. En este punto es necesario considerar la particular inserción de estas jóvenes en el mercado de trabajo en Buenos Aires.

En la región del AMBA, la mayor presencia de mujeres migrantes de países vecinos ha sido interpretada en términos de feminización de las migraciones contemporáneas hacia Argentina haciendo necesaria la identificación de los matices cualitativos de la feminización según orígenes nacionales de las mujeres migrantes (Courtis, Pacceca 2010). La preferencia de las mujeres migrantes de países limítrofes por el AMBA está estrechamente ligada con la

inserción en el sector servicios, en particular el servicio doméstico y los servicios personales, reproduciendo una trayectoria migratoria inicial en cierta medida similar a la de las migrantes internas. De hecho, en la Argentina, la relación entre trabajo doméstico y migración de mujeres merece especial atención, ya que las migraciones internas y limítrofes hacia los grandes núcleos urbanos flexibilizaron el mercado del servicio doméstico y mantuvieron su valor en niveles accesibles para gran parte de los sectores medios (Jelin, 1976 en Courtis, Pacecca 2010).

Sin embargo, en este caso, como plantea Anderson, hay determinados sistemas en los cuales las migrantes pueden entrar legalmente como trabajadoras, en su mayoría, domésticas, y en otros casos en los que no se construyen como trabajadoras, pero en la práctica realizan las mismas tareas, como es en el caso de las *au pairs*. De esta manera la feminización de la migración puede desafiar las viejas dicotomías de los estudios migratorios que han llevado a conclusiones sobre las características de los migrantes (como 'pobres' u 'hombres') y sugirieron que ciertos grupos como las *au pairs* no son "realmente" los inmigrantes porque supuestamente no se ajustan a los supuestos tradicionales. (Anderson 2001)

Una peculiaridad constitutiva del sistema *au pair* a escala mundial es que se caracteriza por funcionar en un medio que pone en primer plano el elemento personal de la relación en una medida tal que se constituye a la joven *au pair* como "parte de la familia", que por lo tanto "ayuda" en la casa, y que, en teoría, se ocupa de los niños, y a cambio recibe un "dinero de bolsillo".

L- ¿Sentiste que te convertías en un miembro de la familia?

E- Mira, yo realmente no me siento en esa situación, siento que no soy parte de la familia. En una ocasión, una de las familias me invitó para una excursión de un día, y para mí era una excursión para ir a cuidar a los chicos básicamente, ¿sabes? Me quedé toda la noche con los niños, estuve todo el día, y ellos me pagaron por 3 horas, cuando trabajé como 12 horas ... y esto fue, ¿Qué te puedo decir? No sé ...la pase bien en general, y yo también lo tomé como una oportunidad de conocer: porque "te queremos invitar a Tigre para el fin de semana" era una oportunidad...

La relativización de las categorías propias del trabajo, como "dinero de bolsillo" en lugar de salario o "ayuda" en lugar de trabajo, no carece de intención. En este punto es necesario retomar los estudios feministas que desarrollaron el concepto de trabajo reproductivo, definido como la reproducción y el mantenimiento de los trabajadores sosteniendo, de esta manera, que las mujeres son fundamentales para el modo capitalista de producción. La crianza de los niños, por

una parte, y el mantenimiento de los trabajadores, por el otro, es gracias, en gran parte, al trabajo no remunerado de las mujeres.

Si bien en los Estados modernos existen diferentes formas de cuidado para los niños como guarderías y jardín de infantes, no tienen la flexibilidad y la disponibilidad de una *au pair*. Muchas veces la falta de una red familiar significaba no tener nadie en casos de emergencia. Vivir con la niñera no sólo simplifica estos problemas sino que es tener a alguien siempre a disposición en la propia casa, que ofrece la máxima flexibilidad. Esta es una condición crucial del sistema, especialmente para las madres de acogida con trabajos exigentes y largas jornadas de trabajo. Sin embargo son las ellas quienes contratan y organizan los servicios de guardería y de trabajadoras domésticas para compensar las horas de trabajo “productivo” lejos del hogar. La división de género del trabajo, por lo tanto, se reproduce, incluso en materia de delegación de tareas domésticas (Hess, 2002).

Debido a la expectativa de ser tratadas como "miembros de la familia" algunas *au pairs* no sólo no consideran las tareas cotidianas como trabajo, sino que las describen como "ayuda". En el intercambio *au pair*, el trabajo doméstico subyacente es generalmente visto como un contrato moral mutuo, incrustado en las relaciones sociales y de género densas de la familia. Las mujeres, por lo tanto, se encuentran muchas veces realizando las tareas domésticas no en términos monetarios, sino, ante todo, en la "moneda moral" de aprecio, cuidado y familiar de integración. La imagen de la "hermana mayor" y la noción de “ayudar en la casa”, según lo retratado en los anuncios de las agencias en la Unión Europea, también juegan en la lógica de la economía moral del trabajo doméstico y sus promesas. En este sentido, Salazar Parrenas en su investigación relata cómo las trabajadoras domésticas de Filipinas en Italia y los Estados Unidos se describen a sí mismas como miembros de la familia, porque al pertenecer a “la intimidad” se le resta importancia a su propio rol de trabajadora doméstica. (Parrenas en Hess and Puckhaber 2004)

El lenguaje utilizado en las entrevistas recurría constantemente a categorías de familia para denominar a los empleadores, estas designaciones se reproducen tanto en Argentina como en otros países donde hay *au pairs*: *host mother*, *host father* –madre y padre de acogida-. Esta apropiación de términos familiares es una característica del sistema de intercambio que refuerza esta teoría de la intimidad y juega un rol esencial en la construcción de las relaciones.

Por otro lado, en el país las *au pair* son destinatarias de cierta manera de una discriminación en el sentido de que su rol en la familia argentina se construye desde un lugar de

clase y nacionalidad. En las entrevistas las *au pairs* acentuaban que sus responsabilidades estaban centradas en el aprendizaje del idioma a través del juego o desde la misma enseñanza. Algunas alimentaban a los niños o los bañaban, pero el eje estaba puesto en los niños, no en las tareas de limpieza del hogar porque “*las familias ya tienen a alguien que trabajaba en la casa*”. Aquí aparece en el discurso una cierta estratificación de las tareas que opera en relación con la clase social, el género y la nacionalidad en la reproducción de las relaciones sociales: las migrantes de países limítrofes se ocupan de las tareas de limpieza y las *au pairs* de la educación de los niños. Teniendo en cuenta el lugar que ocupa en el imaginario social la migración europea como mito fundante del estado nacional argentino, la nacionalidad europea o anglosajona de las *au pairs* influye positivamente en las familias argentinas. Sin embargo no es sólo un proceso que se produce en el país, en la Unión Europea, las agencias y los empleadores utilizan muchas veces la “nacionalidad” como forma abreviada de “raza”. Esto es particularmente claro en el caso de *au pairs* que no pueden obtener visado para ingresar a países de la Unión Europea por su nacionalidad. De esta manera el sistema discrimina sobre la base de la nacionalidad y la ciudadanía de las *au pairs*, intentando invisibilizar la discriminación por motivos de raciales (Anderson 2001, traducción propia).

Las estrategias de las Au pair en Buenos Aires.

E- Tenemos en general dos chicas: au paires que salen del colegio y quieren venir a la argentina un año antes de empezar la universidad y ellas son las que quieren siempre “live in”, quieren tener ese apoyo... pero la mayoría son como mochileras que están viajando y quieren quedarse 6 meses, llegaron acá y les gustó...

Esta distinción se encuentra basada en la estrategia u intención personal de la joven para ingresar a esta modalidad de trabajo. Las “live in” son las *au pair* que se respaldan en el modelo tradicional del sistema, asociado a una estrategia migratoria donde la joven se encuentra bajo el resguardo y cuidado de la familia. Las “mochileras” que se caracterizan por ser quienes parten con la intención de realizar un viaje, deciden quedarse en la ciudad y con la necesidad de subsistir, buscan algún tipo de trabajo. Estas últimas viven con otros extrajeron en pisos compartidos o con argentinos que subalquilan habitaciones. De las entrevistadas sólo una se propuso buscar trabajo como *au pair* desde su país de origen, que coincide, justamente, con ser la

de menor edad del grupo. Las demás encontraron la opción *au pair* en su búsqueda de trabajo seguro y con la intención de permanecer durante un tiempo en la ciudad.

L- Como encontraste el trabajo de au pair?

E-A través de un anuncio en Craigslist, Au Pair Argentina siempre ha tenido anuncios allí. Entré en contacto con ellos, y sólo tienes que enviar tu currículum, llenar el formulario de solicitud. Tuve una reunión con el coordinador y tienes que pagar una tarifa de us \$ 200 para el registro. Son muy buenos para encontrar nuevos puestos de trabajo, me encontraron un trabajo en 2 o 3 semanas .. que era bueno, y después, si quería más trabajo siempre tenían otras opciones, otros trabajos en oferta. Ellos son muy buenos en mantener el contacto con vos , para ver cómo te va en el día a día, si las familias te tratan bien, si estas satisfecho. También organizan eventos ... y eso es bueno, creo yo, porque una gran cantidad de personas, muchas de las chicas vienen aquí sólo para ser au pair, y hay algunas que son muy jóvenes y es una buena manera de conocer a algunas personas. Pero, al mismo tiempo uno puede, potencialmente, no conocer a nadie, y hay eventos todos los meses una vez al mes .. para que los au pairs puedan conocer a otras... si usted vive con la familia, supongo, que podría convertirse en algo necesario por uno esta más aislado. A mi no me gusto la opción de vivir con la familia porque incluso después de 6 horas, puede ser mucho más... sabes.

Ninguna de las entrevistadas tenía contrato de trabajo, todas trabajaban en el mercado informal. Algunas de ellas no sólo combinaban varias familias sino que también se desempeñaban como profesoras en distintos institutos de idioma o como baby-sitters ocasionales. En todos estos trabajos se encontraban trabajando de manera irregular y no tenían ningún tipo de cobertura de salud.

La agencia es quien se encarga de buscar trabajo, previo pago de un gasto de inscripción, pero no expide ningún tipo de contrato de trabajo. La organización está dividida en una coordinación general, dirigida por una ex *au pair* inglesa que trabaja entre Buenos Aires y Londres, y dos coordinadoras, también ex *au pairs*, de nacionalidad inglesa y estadounidense, una responsable de las *au pairs* y otra de las familias. Ambas se encargan de las entrevistas y ponen en contacto a las partes: el primer paso es entrevistar a las familias y luego buscan un perfil de *au pair* que se ajuste a los intereses de la misma. La agencia no sólo funciona como intermediaria y sino que además promociona visitas, reuniones y actividades para las *au pairs* y familias. Además cuentan con un Facebook y un blog donde aconsejan sobre actividades a realizar con los niños, sobre la vida en Buenos Aires y destinos turísticos del país y Latinoamérica.

L- ¿El trabajo de coordinación en qué consiste?

E- Bueno en publicar anuncios, de los puestos...

L- ¿Dónde?

E- Facebook, Craigslist y Couchsurfing (...) Ah y otra cosa de la coordinadora de au paires, también organiza eventos con otras au pares para que se conozcan y conozcan la ciudad, hacemos cosas como futbol o este fin de semana van a hacer kayak, Galerías de arte... apoyo, ayuda...

L-y que tipo de apoyo necesitan? Por qué recurren a vos?

E-Más que nada es un problema de comunicación, como más que nada es una relación no tan formal, y las chicas no siempre saben cómo manejarse, porque tienen que hablar directamente con alguien, que no siempre habla muy bien inglés. puede ser una cosa muy chica pero por no poder hablarlo se complica... y ahí estoy yo para mediar... y para marcar las expectativas de la familia tanto como de las au pares.

En cuanto a la normativa, en el país no hay un visado específico *au pair* a diferencia de la Unión Europea y EEUU. La dualidad del sistema -esta presentación de intercambio cultural y cuidado de los niños- combinada con la posibilidad de ingreso al país a través del visado de turista, provoca que no sólo su trabajo no sea legal y sino que tampoco tengan regularidad en su situación migratoria. En los relatos de las entrevistadas se suceden experiencias de viajes a países limítrofes a fin de continuar con su visa de turista:

E1- No no, como hay en Europa⁴ acá no hay, así que pueden entrar como turista o con todos los trámites de trabajo esponsoreado por la familia, pero tarda mucho mucho, pero la mayoría viene como turista, mantiene la visa y va y sale y vuelve...

E2- Yo voy a Colonia cada tres meses por el día, no es horrible, y lo puedes hacer durante el día... además 90 días es un montón... o sea es mejor no ir, pero bueno...voy a la playa...

En general, las mujeres que migran para trabajar, deben hacerlo "irregularmente". A pesar de la demanda de mano de obra, no solo no pueden obtener visas de las principales formas de empleo, sino que muchas veces ingresan al mercado de trabajo más precario. Si bien las *au pair* tienen conocimiento de su situación irregular, en las entrevistas le restan importancia o relativizan su situación, ya que ninguna demostraba preocupación o consternación en cuanto a que la visa de turista no habilita al trabajo.

De las cinco entrevistadas, incluida la coordinadora, la totalidad de ellas viajaban a Uruguay regularmente cada tres meses por el día. Sólo una de ellas había considerado la posibilidad de pagar la multa por exceder el visado de turista pero le daba más seguridad viajar al extranjero, pero ninguna manifestó la intención o posibilidad de regularizar su situación migratoria. Cuando se le preguntó por un contrato de trabajo ninguna manifestó haberlo solicitado y la misma coordinadora sostuvo que era muy complicado de gestionar.

⁴ En Europa en los países que hay visados *Au pair*, y que responden al acuerdo *Au pair* existe un contrato específico y obligatorio desde el mismo estado que es firmado por ambas partes.

Para concluir, en este agencia hay actualmente entre 20 y 30 *au pairs* y alrededor de 40 familias. La mayoría está localizada en CABA, pero algunas se encuentran en estancias en la provincia de Buenos Aires o Córdoba. La demanda de las familias fue creciendo progresivamente con los años, y actualmente es mayor la demanda que la oferta de *au pairs*: en parte porque las familias que tuvieron *au pair* quieren seguir teniendo *au pair*, una vez que éstas regresan a sus respectivos países, y además, por que la experiencia circula “de boca en boca” entre amigos y familias recomendando las “ventajas” y “bondades” del sistema, lo que da cuenta de un mercado se encuentra en clara expansión:

L- Y en cuanto a las *au pair*, el numero fue creciendo con los años?

E- Si, empezó hace tres años con 7, 8 familias y va creciendo y creciendo, las familias quieren seguir porque es una buena experiencia y culturalmente para los niños es importante, por el idioma... y al haber más familias convocan más *au pairs*...

Además de *Au pair Argentina*, cabe mencionar que la responsable general coordina también *Au pair Andalucía*, en España y tiene un proyecto para crear *Au pair Brasil*. Si bien tanto Argentina como Brasil y España hace tiempo participan en el sistema a través de *au pairs* que migran hacia otros países, en los últimos también se han reconfigurado y convertido como países receptores de *au pairs*.

Reflexiones finales

El sistema *au pair* representa un caso singular dentro del espectro más amplio de la migración de mujeres, ya que implica recurrir a un mecanismo institucionalizado y formal, establecido manifiestamente para el intercambio socio-cultural, para utilizarlo como “puente” y “escudo” que faciliten el inicio de una experiencia migratoria en condiciones protegidas en cuanto a la documentación, el empleo y la vivienda en términos generales. Si bien en la Argentina se produce una readaptación del sistema que se adecúa a las singularidades del mercado laboral, las jóvenes buscan este tipo de trabajo por considerarse “seguro” y encontrar en la familias contención lejos de los lazos familiares de origen, de esta manera las experiencias en el país se diferencian de una forma “más tradicional del intercambio” pero sus aspectos generales siguen presentes.

De esta manera, a partir de los estudios que abordan las migraciones y el trabajo doméstico se puede desafiar categorías clásicas de los estudios migratorios que sugieren que algunos grupos, como que las *au pair* no son “realmente” migrantes porque no se ajustan a ciertos supuestos particulares vinculados a concepciones más tradicionales de los sujetos que migran (Anderson 2007). Las mujeres han tenido una importancia determinante en la migración internacional, y en el cuestionamiento de los enfoques clásicos.

En este trabajo me propuse analizar preliminarmente la situación y la trayectoria de este grupo migratorio específico, con énfasis en las diversas modalidades de interacción en la sociedad de destino – la manera en la que se insertan al mercado de trabajo, el rol que ocupan en las familias argentinas, su situación de visado y la relación con la agencia-.

En este sentido, conocer las singularidades del sistema *au pair* en relación a las formas más típicas de migración de mujeres es sin duda un aporte relevante y novedoso en el país. Si bien todavía este tipo de “intercambio” no se encuentra visibilizado por el Estado, ya que no hay un visado específico que regule su situación migratoria ni tampoco existe algún tipo de control sobre las agencias, se encuentra en clara expansión.

Estas estrategias de migración, que implican un alto grado de movilidad de las mujeres, que se desempeñan como trabajadoras domésticas aluden a una nueva división del trabajo reproductivo, y a nuevas relaciones de poder intra-género, construidas sobre la base de la intersección de género, etnia, nacionalidad y de clase, que se perciben como consecuencia de los

procesos de globalización. En este sentido la alta movilidad de las estrategias migratorias que se asocian a los diferentes estilos de vidas y culturas trascienden el común entendimiento de la migración como un proceso unidireccional de inmigración – emigración (Hess- Puckhaber 2004). Las *au pairs* son un ejemplo de estas nuevas estrategias migratorias, ya que transcinden las barreras de nacionalidad y desafían las antiguas categorías.

Bibliografía

- Anderson, Bridget (2002). “Just another Job? The Commodification of Domestic Labour”, in Ehrenreich, Barbara and Arlie Russell Hochschild (eds.). *Global Woman. Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy.* pp. 104-114. Metropolitan/Owl Books: New York.
- Anderson, B. and J. O’Connell Davidson (2003) “Is Trafficking in Human Beings Demand Driven? A Multi-Country Pilot Study”, IOM Migration Research Series, No. 15. Geneva: International Organization for Migration.
- Anderson, Bridget (2006). “A very private business: migration and domestic work. Centre on Migration, Policy and Society” Working Paper No. 28, University of Oxford, 2006.
- Bikova, Mariya (2008) “A family member or a family servant? Why Norwegian families hire Au pairs. A qualitative study”. Sosiologisk institutt, Universitetet i Bergen
- Boyd, Monica y Elizabeth Grieco (2003), Women and migration: incorporating gender into international migration theory, en www.migrationinformation.org.
- Ceriani, Pablo el al. (2009): ‘Migración y trabajo doméstico en Argentina: las precariedades en el marco global’. En Valenzuela, M.E. y C. Mora (eds) *Trabajo doméstico: un largo camino hacia el trabajo decente.* Santiago de Chile: OIT, pp:147-189.
- Cortés Castellanos, Patricia (2005) “Mujeres migrantes de América Latina y el Caribe: derechos humanos, mitos y duras realidades”. CEPAL/CELADE, Serie Población y Desarrollo.
- Griffith, Susan and Sharon Legg (1997). *The Au Pair and Nanny’s Guide to Working Abroad.* Vacation Work: Oxford.
- Hess, Sabine and Puckhaber, Annette (2004), ”Big Sisters' Are Better Domestic Servants? Comments on the Booming Au Pair Business”. En: Feminist Review No. 77, Special Issue on Labour Migrations: Women on the Move pp. 65-78.
- Hondagneu-Sotelo, Pierrette, 2007, “Domestica: immigrant workers cleaning and caring in the shadows of affluence”, University of California Press, California.
- Lipszyc, C. (2004), “Feminización de las migraciones: sueños y realidades de mujeres migrantes en cuatro países de América Latina”, Seminario “Caminar sin Miedos”, Urbal – Red 12 mujer ciudad, Montevideo.

- Martínez Pizarro J. (2003). “El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género”. CEPAL/CELADE, Serie Población y Desarrollo.
- Morokvasic, M, (1984) "Birds of Passage are Also Women..." En: International Migration Review, Vol. 18, No.4, Special Issue: Women in Migration; pp.448-907..
- Ong, A. (1999) Flexible Citizenship: *The Cultural Logistics of Transnationality* , Durham and London: Duke University Press.
- Pacecca, María Inés (2011) “La migración de mujeres en clave de género y derechos en tres Relatorías Especiales de Naciones Unidas”. En: Revista Mora – N° 16, noviembre 2011. Revista del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Pacecca, María Inés y Corina Courtis (2008): ‘Inmigración contemporánea en Argentina: dinámicas y políticas’. Serie Población y Desarrollo, N° 84 – CELADE, CEPAL, Santiago de Chile. Disponible en: www.eclac.org.
- Pacecca, María Inés y Corina Courtis (2010) “Género y trayectoria migratoria: mujeres migrantes y trabajo doméstico en el Área Metropolitana de Buenos Aires” *Papeles de Población*, Vol. 16, Núm. 63, enero-marzo, 2010, pp. 155-185 Universidad Autónoma del Estado de México
- Sollund, Ragnhild (2010) “Regarding Au Pairs in the Norwegian Welfare State”. En: *European Journal of Women's Studies*
- Salih, R.(2000) “Towards an understanding of gender and transnationalism”. En *Anthropological Journal on European Cultures: the Mediterraneans. Transborder Movements and Diasporas*, Vol. 2, No. 9: 75-92.
- Villa, Miguel y Jorge Martínez Pizarro (2002), “Rasgos sociodemográficos y económicos de la migración internacional en América Latina y el Caribe”. En: Capítulos del SELA, 65, mayo agosto, pp. 26-67.